

# UN QUEHACER CON IMPACTO SOCIAL



---

## CÍRCULOS DE PAZ COMO ESTRATEGIA PARA EL MANEJO DE CONFLICTOS Y LA MEJORA DE LA COMUNICACIÓN INTERPERSONAL EN ADOLESCENTES DE LA ZONA DE SARAPIQUÍ, COSTA RICA

Recibido: 19/2/2014 • Aceptado: 17/5/2014

---

*Marianela Salazar Ugalde*  
Universidad de Costa Rica

*Marcela Gutiérrez Miranda*  
Centro de Estudios Generales  
Universidad Nacional de Costa Rica

*Carmen Monge Hernández*  
Dirección de Extensión  
Universidad Nacional de Costa Rica

### Resumen

*Acción Joven* (2009 – 2013) es un proyecto interuniversitario que trabaja con jóvenes en riesgo social. Su objetivo es crear capacidades en esta población para que mejore su calidad de vida. Como parte de su desarrollo, inició con la integración de procesos basados en la estrategia de abordaje de problemas sociales denominada *Círculos de paz* para propiciar mejoras en las relaciones interpersonales de los jóvenes en la comunicación con sus pares, además de ofrecer herramientas para que interioricen conocimientos valiosos para una comunicación más pacífica y para la resolución alternativa de conflictos. Este artículo presenta el ejercicio de aplicación de los círculos de paz en procesos de aprendizaje-enseñanza no formales, basado en la experiencia de trabajo con jóvenes rurales de la Escuela de Las Marías, ubicada en



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
SinDerivadas 3.0 Costa Rica.

Llanuras del Gaspar, Costa Rica. Este trabajo permitió la generación de valores guía de convivencia y socialización y la comprensión de que las diferencias individuales y colectivas son fortalezas que aportan a la construcción de un conocimiento amplio, frente a las situaciones complejas de la vida cotidiana y, por tanto, de gran prioridad y relevancia para la convivencia de la sociedad moderna.

**Palabras clave:** Extensión universitaria, círculos de paz, resolución de conflictos, jóvenes en riesgo social, Acción Joven

### **Abstract**

*Acción Joven* (2009 - 2013) is an inter-university managed project which works with young at-risk population. It aims to develop capacities in young people to improve their quality of life. As a part of this development, the project initiated the use of Peace-Making Circles as a methodological strategy to promote the enhancement of interpersonal relationships, peer-based communication and to provide tools to internalize valuable knowledge for peaceful communication and alternative dispute resolution. This paper presents results of applying Peace Making Circles in learning processes of non-formal education, based on the work with adolescents in a rural high school of Costa Rica. This experience allowed the generation of guideline values of coexistence and socialization. It also permitted the understanding of individual and group differences and contributes to building a broad knowledge to face complex situations of daily life and, therefore, of high priority and relevance to the coexistence of modern society.

**Key words:** university extension practices, Peacemaking Circles, youth at social risk, conflict resolution, Acción Joven

### **Introducción**

Desde su creación, a las universidades públicas costarricenses se les ha conferido una tarea fundamental en su quehacer formativo: su profesorado, además de velar por el desempeño docente e investigativo, debe desarrollar acciones sustantivas de contribución al mejoramiento social y ambiental. Esto incluye, especialmente, a las personas, grupos y sectores más vulnerables. En ese sentido, por medio de la extensión y de la acción social, se integra un gran número de iniciativas de difusión del quehacer de las universidades y de promoción de las capacidades humanas, mediante foros, talleres, conferencias, cátedras, acompañamiento, asesoría y educación no formal a personas que integran instituciones, empresas y grupos organizados.

Considerando que este es un trabajo ineludible e impostergable, se encuentra a lo largo y ancho de territorio un importante número de proyectos y experiencias de extensión universitaria y de acción social. Se trata de iniciativas de gran importancia socio ambiental y económica para las poblaciones y zonas atendidas. Estas acciones han permitido importantes hallazgos académicos, tal es el caso de la experiencia que se muestra en este artículo, el cual reúne los resultados de la aplicación de una estrategia de abordaje de los problemas de los jóvenes en Costa Rica y que consideramos es aplicable a otros grupos y zonas geográficas.

Los jóvenes son un actor social de importancia estratégica en la construcción de la sociedad costarricense. El 41% del total de la población del país tiene entre 12 y 35 años (Consejo Nacional de la Política Pública de la Persona Joven, 2008). Por tanto, Costa Rica tiene el reto de avanzar hacia una sociedad inclusiva, participativa y promotora de este sector de la población. Los jóvenes de la actualidad viven en una sociedad plural que engloba una amplia gama de actitudes y valores que condicionan sus estilos de vida. Así, temas de comunicación como relación con sus pares y resolución de conflictos son la base para su desarrollo integral.

Por ese motivo, tres de las universidades públicas costarricenses, la Universidad de Costa Rica, por medio de la Escuela de Salud Pública; la Universidad Nacional, con el Centro de Estudios Generales; y, la Universidad Estatal de Distancia, con la participación del equipo del Programa Agenda Joven, han unido esfuerzos académicos para generar capacidades en los jóvenes del distrito Llanuras del Gaspar, en el cantón de Sarapiquí, que se ubica en la región caribeña. Estos grupos tienen pocas oportunidades de acceso a estilos de vida saludables, debido a su ubicación geográfica y a situaciones socioeconómicas de la zona.

La participación interuniversitaria surgió como respuesta a la preocupación de docentes de los centros educativos formales y se apoyó en un proceso diagnóstico participativo de la población meta, que permitió la identificación de una problemática importante en aspectos tales como relaciones interpersonales, comunicación con pares y resolución pacífica de sus conflictos.

Para el abordaje se trabajó con la metodología participativa, utilizando los Círculos de paz como estrategia de abordaje de problemas sociales en el Colegio de Las Marías. Los Círculos de paz refiere a una técnica que permite

crear espacios seguros para el diálogo social, basado en intereses comunes, cohesión y vínculos estrechos entre los participantes. Esta metodología ha sido altamente efectiva, pues funciona como herramienta para un desarrollo integral. El círculo de paz involucra cuatro elementos estructurales cuya puesta en práctica posibilita una dinámica respetuosa y segura para la escucha, el diálogo y el consenso. Los elementos están relacionados con:

1. los valores sociales, que guíen el actuar de los jóvenes
2. la apertura al diálogo, como la forma pacífica de comunicación
3. la participación activa y respetuosa y el consenso de ideas
4. la utilización de símbolos que facilite la interacción entre los participantes, con objetos, anécdotas y protocolos de apertura y cierre de sesiones

Esta estrategia facilita que a nivel individual y colectivo se incremente la capacidad de identificación y fortalecimiento de los factores protectores que influye para que mejoren su convivencia de manera autónoma.

Como caso específico, se toma a la población joven de Las Marías, lugar situado en Llanuras del Gaspar, al norte de Costa Rica, la cual se ve expuesta a diferentes factores de riesgo que intervienen negativamente en su salud integral. Algunas de esas problemáticas son las drogas, violencia intrafamiliar, violencia de género, baja autoestima y embarazo adolescente, entre otros. Por tanto, la utilización de la estrategia de círculos de paz en el *Proyecto Acción Joven* ha sido una esperanza para que estos grupos etarios identifiquen y fortalezcan los factores protectores que favorezcan su desarrollo integral.

Para su desarrollo, el *Proyecto Acción Joven* empleó una metodología participativa que promueve procesos de comunicación, fortalece la participación y lazos afectivos, y estimula la apropiación de conceptos y la autonomía de los participantes.

En esta experiencia, la utilización de los círculos de paz permitió estimular un ambiente de escucha, diálogo y de no confrontación en los participantes. Esto favoreció las actitudes de los participantes, quienes mostraron en los resultados evidencias de cambios positivos como lo son el grado de apertura y respeto a distintos puntos de vista.

Asimismo, logran reconocer que las diferencias individuales y colectivas son fortalezas que aportan a la construcción de un conocimiento amplio, frente a las situaciones complejas de la vida cotidiana. Adicionalmente, se consigue que los participantes acuerden valores guía de convivencia y socialización, los cuales se espera que influyeran cambios en sus actitudes y comportamientos en el futuro.

### **Los círculos de paz: una esperanza para los jóvenes**

La Lic. Zoila Martínez Moncada, especialista del Poder Judicial en círculos de paz, apoyó este proyecto brindando capacitación en la planificación y puesta en práctica de esta estrategia. En cuanto a las premisas del círculos de paz, afirma que estas son tanto modernas como antiguas, provienen de tradiciones indígenas y aborígenes de Nueva Zelanda, Canadá y Estados Unidos, así como de la física cuántica y de las técnicas modernas de comunicación y resolución de conflictos.

El círculo de paz se utiliza para el fomento de prácticas restaurativas, empleadas en la resolución constructiva y pacífica de los conflictos. Se sustenta en el marco filosófico-conceptual de la justicia restaurativa, que propone una mirada distinta frente a los actos delictivos (CONAMAJ, 2010, p. 24). Enfatiza en “el daño que las acciones delictivas causan a los individuos, a las comunidades y a la sociedad en general” (CONAMAJ, 2010, p. 25).

La justicia restaurativa utiliza procesos distintos y de mayor participación, buscando que las personas ofensoras asuman la responsabilidad de sus acciones. En este proceso, se brinda mayor protagonismo a las personas afectadas (víctimas) y se incluye a otros actores importantes, con el fin de buscar soluciones para reparar el daño causado y restaurar, en la medida de lo posible, las condiciones individuales y comunales afectadas.

Las primeras aplicaciones de los círculos se dieron en los ámbitos legales y penitenciarios; sin embargo, hoy, su aplicabilidad no se limita a este ámbito y se ha evidenciado su utilidad en el entorno familiar, escolar, laboral y comunal, como es el caso del empleo del círculo de paz para fomentar la participación comunal en la planificación pública (Ball, Pranis y Caldwell, 2010).



De forma paralela, se han realizado importantes esfuerzos para ampliar este marco conceptual e incluir toda clase de conflictos sociales que implican necesariamente daños y perjuicios para el tejido social.

Al fundamentarse en una visión integral del ser humano, la utilidad de los círculos de paz recobra valor, permite encontrar soluciones a los conflictos y, además, promover procesos de comunicación alternativa y fortalecer los vínculos y lazos afectivos entre las personas participantes. Esto, de manera consecuente, contribuye positivamente en la consolidación de grupos, el fomento de la creatividad y la espontaneidad en la participación. Por tanto, en el trabajo de extensión universitaria constituyen una buena herramienta.

Los conflictos en términos generales pueden considerarse como fuentes de energía. Para Ball y otros (2010), la energía de los conflictos puede ser destructiva o constructiva y esto lo determina la manera en cómo se realice el proceso. Por lo general, la sociedad encausa esta energía en formas destructivas y costosas.

No obstante, la comprensión de la naturaleza de los resultados que se producen en un círculo debe comenzar por apreciar que en ese círculo se maneja el conflicto como una oportunidad de canalización constructiva de la energía. Esto se transforma en expresiones que fomenten el intercambio, el respeto a las diferencias y mejoren las relaciones personales y colectivas.

Los círculos de paz se pueden definir, de manera más amplia, como un proceso que agrupa a personas en un espacio seguro para el diálogo, bajo “un esquema de manejo de energía y construcción conjunta de valores para la búsqueda de consensos sobre una temática, situación o conflicto” (Comisión Nacional para el Mejoramiento de la Administración de Justicia, 2010, p. 23). Son parte de la herencia del ser humano, pues estudios antropológicos encuentran que, en casi todas las culturas conocidas, las personas se han congregado en torno a un espacio circular –en algunos casos el fuego– con el fin de conversar, dialogar y compartir.

Adicionalmente, los círculos de paz, para Ball, Pranis y Caldwell (2010), son una estrategia muy apropiada para ayudar a las personas a manejar conflictos complejos, o en donde sea necesario abordar las causas subyacentes del conflicto. También, en situaciones donde son necesarios cambios significativos en las relaciones; así como donde existe necesidad de generar soluciones creativas a problemas, en apariencia complejos o poco manejables.

## El concepto detrás de la metáfora

Se dice que el círculo es una metáfora de una visión del universo como plenitud, unidad y conexión, en el que cada persona es una parte indispensable del todo y todo lo que sucede incide en cada persona. Por eso, en los círculos de paz se busca incluir la mayor cantidad de actores posible y se da un valor significativo a las visiones propias, para aportar a la riqueza del diálogo y a una visión más integral en la resolución de los problemas sociales que por su naturaleza son complejos.

En el círculo de paz las diferencias individuales son consideradas como fortalezas. Cada opinión, visión o experiencia individual constituye un aporte valorado y escuchado con atención. El ambiente seguro y de respeto propicia la expresión de las opiniones y visiones individuales. Al trabajar con temas grupales, comunales o locales, que son complejos y requieren una visión más amplia, se busca un consenso grupal para la toma de decisiones.

El círculo implica la equidistancia de un centro, igualdad en la distancia de un punto central, por lo que las personas participantes se ubican sin tomar en cuenta las jerarquías. Esta ubicación espacial muestra que cada persona es igual, fomentando así un espacio propicio para forjar relaciones horizontales, de igualdad entre participantes. En la planificación y ejecución del círculo de paz se toma en cuenta también el concepto de la *rueda de la medicina*, modelo antiguo que representa la integralidad del ser en la unión de las cuatro dimensiones fundamentales: lo racional, lo emocional, lo físico y lo espiritual. Con base en este modelo se llevan a cabo actividades que permiten actualizar la totalidad del ser, mostrando que cada dimensión es importante para el desarrollo personal y comunal.

## ¿Por qué el uso de círculos de paz?

De acuerdo con Martínez (2012), el círculo de paz es una de las aplicaciones prácticas de la justicia restaurativa. Una definición concreta y sencilla sería hablar de los círculos como aquella estrategia que reúne a personas que desean resolver un conflicto y, además, buscan reconstruir los vínculos, mejorar la comunicación y las relaciones interpersonales. La participación de cada uno en el círculo tiene que ser totalmente voluntaria. El círculo de paz congrega a las personas de manera tal que se genera confianza,



respeto, intimidad, buena voluntad, sentido de pertenencia, generosidad, solidaridad y reciprocidad entre ellas, abriendo nuevas posibilidades de relacionarse, de colaborar y de comprenderse mutuamente.

La imagen del círculo de paz implica la idea de que en él todas las personas son iguales, no hay jerarquía, todos están a la misma distancia del centro. El círculo ha tenido mayor aplicación en ámbitos grupales, institucionales, en comunidades educativas y en la comunidad en general. En el círculo de paz hay una persona acompañante cuya principal función se resume en servir y cuidar del círculo, debe ser respetuosa y procurar hacer del círculo un espacio seguro y propicio para el diálogo abierto y sincero. Lo que acontece dentro del círculo es responsabilidad de cada una de las personas que participa.

Se hace uso de elementos estructurales en los círculos de paz para generar una dinámica de escucha y diálogo y no de confrontación, de respeto a la diversidad, en la que las diferencias individuales y colectivas son fortalezas que aportan a la construcción de un conocimiento amplio frente a las situaciones complejas de la vida cotidiana. Los elementos estructurales son:

- Sus participantes acuerdan valores que van a guiar su actuación.
- Una pieza de diálogo como mediadora única del uso de la palabra.
- El consenso en la toma de decisiones.
- El empleo de anécdotas personales.
- Dos personas que acompañan el círculo, para cuidan el ambiente de respeto, ya que la dinámica que se genera en el círculo es responsabilidad de quienes participan.
- Empleo de ceremonias de apertura y cierre.

La aplicación de la estrategia de círculo de paz también lo convierte en un instrumento para la recolección de información cuantitativa y cualitativa de insumos históricos importantes como creencias, valores, necesidades; logra, así, una mayor comprensión de las condiciones de la zona en la que se desarrolla el proyecto (Martínez, 2012).

### **Acuerdo de valores**

Una de las actividades más importantes a realizar en el círculo de paz es que sus participantes nombren los valores que consideran importantes, de

esta manera traen valores al círculo y aseguran que el proceso sea saludable y que el resultado sea bueno para todas las personas. Honestidad, respeto, apertura, sinceridad, paciencia y humildad son algunos de los valores que las personas desean ver expresados. Las palabras exactas pueden variar de grupo a grupo, pero los valores que surgen en los círculos en diferentes contextos son básicamente los mismos. “Estos valores representan nuestro ser y proceder óptimo” (Pranis, Stuart y Mark, 2003, p. 33).

Los valores que expresan nuestro mejor ser y proceder brindan un punto base para el círculo. Cuando las personas acompañantes realizan la planificación de un círculo se deben formular la pregunta: ¿podrá esta actividad, esta estrategia, ayudar a quienes participan a enfocar y sostenerse en los valores que nombraron? En el círculo de paz se asume que las personas tienen estos valores y que, aun cuando parecen estar enterrados bajo capas de hábitos de *no tan buen ser y proceder*, están ahí presentes.

En el círculo se asume, además, que al contar con un espacio seguro para la interacción y el diálogo, surgirán estos valores. Los valores que constituyen *nuestro mejor ser y proceder* son exactamente los mismos que se requieren para sostener buenas relaciones con los demás. En círculos, los valores no son tomados a la ligera. Se dialoga en torno a ellos y se sigue un proceso para su consenso. Los valores en los círculos de paz no son impuestos por las personas acompañantes. El diálogo entorno a los valores que las personas desean tener presentes en el círculo es una parte esencial del proceso de círculos de paz.

Los valores compartidos y consensuados “influyen, moldean, orientan cada paso del desarrollo de círculos de paz” (Pranis, Stuart y Mark, 2003, p. 34), a la vez que constituyen una guía para la actitud de las personas acompañantes y definen la calidad del espacio que la persona acompañante procura mantener. Los valores brindan al grupo la visión de lo que es posible en los ambientes sociales y laborales.

Al llegar al círculo, las personas no se encuentran necesariamente en condiciones para mantener relaciones interpersonales armoniosas, respetuosas ni poseen los preceptos básicos del círculo. Sin embargo, todos están conectados, hay un deseo de relacionarse bien y esto

constituye necesariamente una realidad para sus participantes. La tarea, la labor y la función del círculo están en ayudarles a encaminarse mental y emocionalmente hacia direcciones más positivas en sus relaciones. Cada fase del círculo de paz está diseñada para “apoyar y modelar esta transformación” (Ball, Pranis y Caldwell, 2010, p. 168).

### **La pieza para el diálogo y el consenso en la toma de decisiones.**

En el elemento *la pieza de diálogo* hay que buscar uno o varios objetos que tengan relación con el asunto a tratar o que tengan algún significado especial para el grupo, que cumpla con ser de sensibilidad cultural. Al respecto, hay que considerar los requerimientos y necesidades especiales de las personas de diferentes culturas que participan.

De acuerdo con Ball, Pranis y Caldwell (2010), la pieza para el diálogo crea un espacio atento para la escucha, que permite que la voz de cada persona sea escuchada. Así mismo, enfatiza que “ninguna perspectiva personal tiene mayor o menor valor, es decir, que a pesar de la edad, raza, género, historia personal o lugar social y profesional, cada punto de vista necesita ser escuchado. Cada persona aporta sus visiones, sentimientos y experiencias y éstas dan equilibrio al Círculo” (p.48).

Algunas piezas para el diálogo son: plumas, rocas, candelas, juguetes, cántaros, una fotografía, o cualquier objeto que tenga un significado especial para el grupo. Por ejemplo, un grupo de productores de maíz pueden usar un elote o una mazorca.

Los resultados más destacables de la aplicación de los círculos no están relacionados con la negación de las diferencias sino con la generación de un ambiente de respeto y comprensión de las diferencias. Asimismo, la orientación no está en dar siempre solución a los problemas, sino en generar, desde el conflicto, las oportunidad de enfrentar sentimientos cargados de emotividad y llevar a cabo conversaciones difíciles para, de esta manera, abordar las causas del conflicto. El trabajo de grupo podría no generar un acuerdo, pero puede sentar las bases para construir relaciones que permitan a las personas involucradas encontrar maneras de prevenir y resolver acciones destructivas en los conflictos.

## **El empleo de anécdotas personales**

Según Ball, Pranis y Caldwell (2010), las anécdotas personales resultan de gran efectividad, al ser fuente de enseñanza y sabiduría. Las anécdotas permiten expresarnos desde nuestra dimensión muy humana y personal, con nuestras fortalezas; pero, también desde nuestra vulnerabilidad, abriendo la posibilidad de que quienes escuchan se identifiquen con quien relata.

En círculos se emplea mucho la anécdota personal, por una sencilla razón: cuando se escucha un relato o una anécdota hay mayor apertura. De hecho, se puede observar cómo las personas escuchan de manera atenta y descansada, como cuando nos contaban cuentos infantiles o aventuras heroicas; a diferencia de lo que ocurre frente a un argumento racional, frente a datos, donde surge la tendencia a defender la propia posición, a elaborar los propios argumentos. La explicación lógica de un suceso enseña, aporta datos, pero la anécdota muestra al ser humano que vive, ríe, llora, se esfuerza. La anécdota aporta experiencia vital y se produce sabiduría cuando se ha vivido la experiencia buscándole un sentido.

Sobre todo, la anécdota nos permite acercarnos a la persona, identificarnos con esta y encontrar las semejanzas en medio de la diversidad, “el contacto con realidades de vida diferente de la nuestra, abre la posibilidad de transformar y enriquecer la propia” (Stuart y Barry, 2006, p. 136). El uso de anécdotas personales permite un mayor conocimiento entre las personas y es una forma efectiva de presentar la posición personal y de evitar confrontaciones.

## **Los acompañantes en el círculo**

Según Stuart y Pranis (2006), en los países occidentales el rol de la persona acompañante en el círculo de paz es muy diferente al que ocupa este actor en otros procesos de la justicia restaurativa. La persona acompañante, llamada custodio, es un participante más en el círculo.

Las raíces indígenas del proceso ofrecen un abordaje y una perspectiva diferente al tema de la parcialidad. En vez de resolver el problema del posible desequilibrio de poder con el concepto de neutralidad (considerada esta como distancia clínica o separación), la perspectiva



indígena requiere que la persona acompañante atienda y cuide, de igual manera, de todas las personas durante el proceso.

Debido a que la pieza del diálogo regula la participación, la persona acompañante tiene menos control del proceso que en otras prácticas restaurativas:

La construcción colectiva de los lineamientos también disminuye la responsabilidad de monitorear la calidad de la interacción y llamar la atención al grupo sobre cualquier problema o asunto importante que estén dejando de lado, pero no es el único responsable de decidir cómo se resolverán los problemas procesales o de forma (Ball, Pranis y Caldwell, 2010: p. 44).

### **Empleo de ceremonias de apertura y cierre**

La ceremonia de apertura proporciona una transición entre la tensión de la vida cotidiana y la creación de un enfoque más reflexivo al diálogo. Esta actividad invita a dar un paso atrás y considerar lo que se tiene en común y abordar, desde una perspectiva más amplia, el tema que está afectando. Mientras que la ceremonia de cierre recuerda a los participantes de su interconexión y enfatiza en los aspectos positivos de una situación.

### **Un estudio de caso: aplicación en grupo adolescente de la zona de Sarapiquí, Costa Rica**

La población joven de la zona de Sarapiquí se ve expuesta a diferentes factores de riesgo que intervienen negativamente en su salud integral, tal como la presencia de drogas, violencia intrafamiliar y violencia de género, baja autoestima y embarazo adolescente, entre otros. La puesta en práctica de los círculos de paz en el Proyecto Acción Joven, con la población adolescente de Las Marías, permite que los jóvenes identifiquen y fortalezcan los factores protectores que los lleven a mantener o mejorar su calidad de vida. Se emplea una metodología participativa en la que, en un ambiente lúdico y de respeto, se promueven procesos de comunicación alternativa, se fortalecen los vínculos y lazos afectivos entre las personas participantes

Los elementos estructurales de los círculos de paz permiten generar una dinámica de escucha y diálogo y no de confrontación, con respeto a la diversidad, en la cual las diferencias individuales y colectivas son

fortalezas que aportan a la construcción de un conocimiento amplio frente a las situaciones complejas de la vida cotidiana. La dinámica se desarrolla sobre los elementos estructurales ya planteados y que se refieren a:

- 1) tomar una pieza de diálogo como mediadora única del uso de la palabra
- 2) acuerdo de valores que guían a sus participantes
- 3) consenso en la toma de decisiones
- 4) empleo de anécdotas personales
- 5) participación de dos acompañantes en el proceso
- 6) empleo de ceremonias de apertura y cierre

### **Materiales y métodos**

Se emplea una metodología participativa donde se pretende que los jóvenes se empoderen de los temas abordados, acercándolos a su realidad. Para trabajar con los adolescentes se seleccionó una estrategia de talleres; partiendo de la capacidad de los jóvenes de construir de acuerdo con sus situaciones cotidianas su aprendizaje.

Debido a la participación de los liceos durante dos años en el Proyecto Acción Joven y la noción que poseen estos sobre los estilos de vida saludable, se define, para la trascendencia en la apropiación de los conocimientos y prácticas saludables, la elección de dos temáticas a profundizar en varios talleres participativos y se clausura la intervención con una feria en donde todos intercambien el aprendizaje realizado.

### **Resultados**

En la ejecución de talleres en la temática, se visualizó que es una estrategia importante para la apertura de la comunicación y la criticidad con los jóvenes de la zona de Sarapiquí, durante el periodo de julio a setiembre del 2012.

Los jóvenes participantes en los círculos de paz también realizaron una feria demostrativa en la que expusieron a los demás compañeros y compañeras cómo se lleva a cabo la estrategia de círculos de paz, quiénes pueden participar, cuáles temas se pueden tratar y los elementos estructurales del círculo.

Además se brindó al estudiantado de la institución un portafolio en el cual se detallan las generalidades de los círculos de paz, cada una de las sesiones

realizadas y los materiales utilizados.

El objetivo general de esta temática es desarrollar con las personas jóvenes de Sarapiquí la estrategia de los círculos de paz con el fin de que cuenten con una herramienta que les facilite la mejora en las relaciones interpersonales y la comunicación, así como para la resolución alternativa y pacífica de los conflictos.

Se plantearon los siguientes objetivos específicos:

- ⊗ Brindar a la juventud elementos teóricos y metodológicos de los círculos de paz.
- ⊗ Fomentar el conocimiento y la interacción social entre compañeros y compañeras en un espacio seguro de respeto y diversión.

Para el desarrollo de esta estrategia, se siguió el procedimiento de la manera más estricta posible para que la técnica anteceda a resultados positivos; este artículo describe la aplicación de la estrategia de abordaje del problema, enfatizando en los elementos que deben estar presentes en el círculo y la estrategia fundamental que se pretende promover entre los estudiantes involucrados.

La premisa de esta estrategia era fomentar el diálogo y la capacidad de compartir; reconociendo las diferencias o características individuales y la forma en que estas pueden enriquecer la vida de cada uno de los participantes. Se parte de que todos los miembros poseen igualdad de condición; sin importar si tienen algún rango jerárquico, cada círculo define valores importantes que se deberán mantener mientras que se realice la actividad.

Se hace uso de elementos estructurales en los círculos de paz para generar una dinámica de escucha y diálogo y no de confrontación, con respeto a la diversidad, en la cual las diferencias individuales y colectivas son fortalezas que aportan a la construcción de un conocimiento amplio frente a las situaciones complejas de la vida cotidiana. Los elementos estructurales son:

- ⊗ Una pieza de diálogo como mediadora única del uso de la palabra
- ⊗ Quienes participan acuerdan valores que van a guiar su actuación

- § Consenso en la toma de decisiones
- § Empleo de anécdotas personales
- § Participación de dos personas que acompañan el círculo, cuidan el ambiente de respeto, ya que la dinámica que se genera en el círculo es responsabilidad de sus participantes
- § Empleo de ceremonias de apertura y cierre

Los resultados han sido muy positivos. En el proceso de clausura de las actividades se demuestra que los adolescentes han captado la esencia de lo transmitido y están en capacidad para ser multiplicadores con sus demás compañeros, familiares y amigos. Por esto, se plantea que el desarrollo de los círculos de paz permite a los jóvenes identificar y fortalecer los factores protectores que los lleven a mantener o mejorar su calidad de vida, con respecto a factores de riesgo identificados como son: presencia de drogas, violencia intrafamiliar y violencia de género, baja autoestima, embarazo adolescente, entre otros.

### Referencias bibliográficas

- Ball, J., Pranis, K. y Wayne, C. (2010). *Doing Democracy with Circles: Engaging Communities in Public Planning*. Minnesota: Living Justice Press.
- Comisión Nacional para el Mejoramiento de la Administración de Justicia (CONAMAJ). (2010). *En círculo construimos la protección para nuestros niños y adolescentes*. San José: Poder Judicial.
- Consejo Nacional de la Política de la Persona. (2008). *Primera encuesta nacional de juventud, Costa Rica 2008: principales resultados*. San José: Consejo Nacional de la Política Pública de la Persona Joven, Observatorio de la Persona Joven. Fondo de Población de Naciones Unidas.
- Martínez, Z. (2012). *¿Qué son los círculos de paz? ¿Cuál es su sustento teórico conceptual?* Manuscrito no publicado.
- Pranis, K., Stuart, B. y Wedge, M. (2003). *Peacemaking Circles: from Crime to Community*. Minnesota: Living Justice Press.
- Pranis, K. (2006). *Manual para facilitadores de círculos de paz*. San José, Costa Rica: Comisión Nacional para el Mejoramiento de la Administración de Justicia/Poder Judicial.
- Stuart, B. y Kay P. (2006). *Justicia restaurativa: Acercamientos teóricos y prácticos*. San José, Costa Rica: Comisión Nacional para el Mejoramiento de la Administración de Justicia/Poder Judicial.

